

## Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

### ■ Carstens sorprende

Una semana pasó para que tanto los analistas, incluidos los bisoños, como varios funcionarios del sector financiero, se recuperaran de la confesión que hizo el secretario de Hacienda Agustín Carstens a un selecto grupo de empresarios, y que fue la siguiente: Los bancos no han contribuido al desarrollo del país.

¡What!, fue lo primero que expresaron aquéllos. ¿El señor secretario criticando, reclamando y prácticamente acusando a los banqueros de que no han sido solidarios con la crisis, de que no han cumplido con su papel, de que no quieren arriesgar su capital, de que sólo financian proyectos donde la "banca del subdesarrollo" garantiza hasta el 90 por ciento de los créditos, de que son convenenciosos, de que no tienen aquello que dijo Nelson Vargas...? ¡Eso sí que es noticia!, exclamaron.

¿Habrá sido un lapsus del funcionario? ¿Está realmente decepcionado de los banqueros? ¿Estará buscando otros culpables de la crisis? ¿O lo dijo de corazón? Pues habrá que preguntárselo, porque la mayoría de las veces que el doctor Carstens se ha referido a los banqueros lo ha hecho en un tono elogioso y apoteótico, como en el discurso de la 72 Convención Bancaria celebrada en marzo, donde dijo: "Un hecho indiscutible que no hemos apreciado en todo lo que representa, es que la banca en México es uno de

nuestros activos más valiosos para superar los efectos de la crisis global. Es un activo que debemos cuidar y que debemos explotar inteligentemente..." ¡Pues vaya que los banqueros sí lo han explotado inteligentemente! Prueba de ello es que el mercado mexicano es uno de los más rentables para las instituciones financieras.

En aquella ocasión, el titular de Hacienda presumió que no había un solo banco en el sistema que arroja señales de alta vulnerabilidad, de riesgo elevado, ni mucho menos de insolvencia. El conjunto de los bancos mexicanos cerró 2008 con un nivel de capitalización de 15.3 por ciento. Muy por encima de los estándares establecidos internacionalmente; muy por encima, también, de lo que

por desgracia vemos en algunos grandes bancos en otras partes del mundo. (Cualquiera hubiera pensando que quien así se expresaba era el publicrelacionista de los banqueros, pero no, era el mismísimo Agustín.)

Esta fortaleza de la banca mexicana no es gratuita. Detrás de ella hay dolorosas experiencias de crisis pasadas que nos enseñaron la importancia de contar con un marco jurídico adecuado y con mecanismos modernos de regulación y supervisión; alejados de cualquier complacencia, se ufanaba el secretario. Lo que no han visto, quiso decir el doctor Carstens, es que "una sólida capitalización bancaria, a su vez, arroja beneficios sistémicos para toda la economía del país, del mismo

modo que la insuficiente capitalización de los bancos provocó daños en toda la economía mexicana durante la crisis de 94 y 95. Tuvimos que reconstruir todo el sistema desde sus ci-

mientos a raíz de esa crisis que fue devastadora para la banca mexicana. No fue una simple operación de limpieza, repito: fue una gigantesca tarea de reconstrucción". (Nunca se refirió el doctor a que todas esas acciones tuvieron un costo para la población de decenas de miles de millones de dólares que todavía sigue pagando.)

Ingenuamente, el secretario de Hacienda afirmaba hace tres meses: Sabemos que a raíz del Acuerdo Nacional de enero y, considerando las perspectivas económicas para 2009, la banca se ha comprometido a apoyar a las familias y empresas con problemas de pagos, mediante reestructuras de créditos, que incluyen reducción de tasas, ampliación de plazos y el estable-

cimiento de pagos fijos. Sabemos también que la banca mexicana está más que dispuesta a mantener el otorgamiento de crédito para los proyectos viables en todos los sectores productivos, hizo saber Carstens.

Para ello, es necesario no sólo que los bancos mantengan abiertas las llaves del financiamiento a los sectores productivos, sino también que no eleven los costos del mismo e inclusive que emprendan iniciativas para generar precios más competitivos y para llegar a sectores que actualmente no están atendidos. ¿Tú confías en los banqueros, Agustín? ¡Nosotros tampoco!, respondieron los usuarios de la banca. A pesar de la incredulidad, el doctor hizo una última recomendación, más bien exclamó: ¡Cuidemos y apreciemos al sistema bancario!

La semana pasada el secretario de Hacienda les dijo a los banqueros: ¡Qué poca... contribución han hecho al desarrollo de la competitividad del país...! Para celebrarse al menos, ¿no?



Fecha <b>30.06.2009</b>	Sección <b>Política</b>	Página <b>30</b>
----------------------------	----------------------------	---------------------

### **Agenda previa**

En el ejercicio 2007-2008 el subsidio federal a los 13 ingenios que administra el FEESA fue de mil 644 millones de pesos; también en dicho ciclo esos ingenios produjeron en conjunto poco más de un millón 422 mil toneladas de azúcar cuyo costo se estima en ocho mil millones de pesos. A pesar del generoso subsidio algunas fábricas reportaron pérdidas.

Las preguntas que ninguno de los inútiles funcionarios pú-

blicos que llevan estos asuntos se atreve a responder es: ¿Dónde están los ingresos obtenidos por la venta del azúcar y subproductos de los ingenios públicos, no sólo de ese ejercicio sino de los anteriores? ¡Cómo se atreven a hacer preguntas tan impertinentes!, podría responder el subsecretario Werner. ¿Los habrán invertido en las fábricas? La respuesta es no. ¿En la compra de equipo y maquinaria? Tampoco. ¿En el campo? Pues menos. ¿Pagaron pasivos? Ni un quinto. ¿Enton-

ces en dónde están, en dónde? Pues nadie sabe, nadie supo.

Además de los mil 600 millones de pesos destinados a la operación de los ingenios públicos, el gobierno federal ha canalizado varios cientos de millones de pesos más a esas fábricas. El año pasado, por ejemplo, las 13 fábricas en cuestión recibieron en conjunto subsidios por más de 400 millones de pesos para complementar el pago de la caña. Obviamente todos son dineros de los contribuyentes. ☒

*¿El secretario Carstens  
criticando,  
reclamando y  
prácticamente  
acusando a los  
banqueros de que no  
han sido solidarios  
con la crisis, de que  
no han cumplido con  
su papel, de que no  
quieren arriesgar su  
capital... de que no  
tienen aquello que  
dijo Nelson Vargas...?  
¡Eso sí que es noticia!*